

La moderna Podología en el cuidado del deportista

Ángel González de la Rubia

Presidente de la Asociación Española de Podología Deportiva (AEPODE).

La Podología representa una disciplina relativamente joven, que ha ido creciendo paralelamente al ritmo y desarrollo de nuestra sociedad. Atrás quedaron los años en los que la figura del Podólogo se limitaba al acto de la Quiropodia, o lo que es lo mismo, tratamiento de las afecciones de piel y faneras del pie.

El conocimiento en Biomecánica Clínica nos ha permitido ver por encima del pie y también el efecto que ejerce éste sobre la rodilla, cadera y columna; integrando al pie dentro de la cadena cinética como un elemento más y no de forma aislada, lo cual nos abocaría al fracaso.

Por otra parte y, gracias a la innovación tecnológica, con la salida al mercado de herramientas para el diagnóstico de las alteraciones del aparato locomotor, como plataformas dinamométricas, optométricas, electrónicas, plantillas digitalizadas y escáneres plantares, abrieron un magnífico y prometedor campo para el podólogo que hasta ese momento contaba con la asistencia de la pedigrafía, el fotopodograma y el podoscopio como útiles de ayuda para el diagnóstico de las alteraciones estructurales del pie y huella plantar.

La tecnología de los materiales también nos han permitido realizar soportes plantares más ortodoxos y adecuados para prevenir y tratar mejor a nuestros deportistas, atrás quedaron las plantillas por elementos tipo Lelievre o de descarga tipo Denis que aún a día de hoy siguen realizando muchas ortopedias y que no alcanzan la eficacia y rendimiento de los soportes termoconformados que aplicamos actualmente: polipropileno, resinas, viscoelásticos y EVA's de diferente densidad.

Si bien la figura de Podólogo está presente desde hace décadas en Centros de Alto rendimiento y equipos deportivos, principalmente de fútbol y baloncesto de las ligas profesionales, Barcelona 92 supuso un espaldarazo para nuestra profesión, destacando la figura de nuestro querido compañero y maestro Martín Rueda, uno de máximos representantes de la podología deportiva dentro y fuera de nuestras fronteras.

La Asociación Española de Podología Deportiva -AEPODE-, la cual me enorgullece presidir, nace hace 15 años, fruto de la

necesidad de agrupar a los colegas que venimos desarrollando la profesión dentro del ámbito del deporte para dar respuesta a una demanda social cada vez más acuciante y con mayor número de practicantes, que a pesar de tratarse de personas con un perfil de salubridad muy alto, debido precisamente a la realización de las diferentes disciplinas deportivas, van a verse envueltas en la dinámica lesional.

El Podólogo juega por tanto un papel decisivo dentro del equipo multidisciplinar, junto con el Médico, Traumatólogo, Fisioterapeuta, Enfermero, Psicólogo y Entrenador.

El aumento progresivo de practicantes de deportes al aire libre en la última década, principalmente de running, ha incrementado de manera exponencial el número de lesiones. Muchas lesiones son debidas a errores anatómicos y de apoyo plantar, requieren de un alto grado de especialización por parte del Podólogo y con un soporte plantar personalizado, romperíamos el círculo vicioso deporte/lesión, que acaba con la paciencia del deportista, tanto a nivel popular como de elite.

El pie ha sido durante mucho tiempo la "Cenicenta del cuerpo humano" por la ignorancia o poca importancia que a menudo se le ofrece, la frivolidad con la que se le trata y el poco respeto que algunos profesionales de la salud, aún a fecha de hoy le dispensan. Aunque afortunadamente esto no ocurre en el ámbito multidisciplinar de los equipos deportivos, no es menos cierto que, fuera del deporte, hay profesionales de la salud que siguen sin creer demasiado en nuestra herramienta terapéutica por excelencia, el "Soporte Plantar". Es la razón por la que vemos cada día andar, a niños y adultos, de una manera escandalosamente errónea, sin que su médico de familia, pediatra o traumatólogo le haya dado la más mínima importancia.

Los podólogos nos hemos ganado el respeto de los diferentes colectivos sanitarios con los que compartimos nuestra labor asistencial, pero fuera del ámbito deportivo seguimos siendo los grandes desconocidos, al no formar parte de la estructura del sistema nacional de salud, es algo que redundará directamente en la calidad de vida de nuestra población.

Otro problema que nos estamos encontrando es el intrusismo profesional por parte de determinadas tiendas de calzado deportivo, marcas de calzado e incluso grandes superficies, que atraídas por el impacto económico que conlleva la expansión del deporte en los últimos años y utilizando un poderoso marketing, invitan al corredor popular a la realización de supuestos "Análisis de la pisada". Gracias al vacío legal que existe en cuanto al uso de la Biomecánica, muchos desaprensivos diagnostican y juegan con la terminología de la "Pronación y la Supinación" sin la debida capacitación académica y con el consiguiente prejuicio hacia la salud del deportista.

Una importante conquista sería conseguir de nuestros dirigentes, la consideración de la Biomecánica Clínica como especialidad de ámbito sanitario y prohibir su uso a sujetos y empresas que nada tienen que ver con el conocimiento científico.

En este campo tendríamos que ir todos los profesionales de la mano.

La AEPODE se integró en FEMEDE hace 10 años como miembro de pleno derecho. Es para nosotros un orgullo pertenecer a la misma y compartir Congresos Científicos que nos enriquecen profesionalmente a todos, siendo ya práctica habitual la presencia multidisciplinar en todos los eventos que realizamos ambas organizaciones.